

La perspectiva

3/14/8

La magia de la perspectiva es tan poderosa que caemos
instintivamente en sus engaños.

Habéis observado la altura de un árbol: os habéis colo-
cado al pie del tronco y su altura os admira.

Habéis subido a su cumbre u os habéis colocado al la-
do en otra altura igual y aquel gigante de antes no
es tanto.

La perspectiva ejerce su fascinación sobre todo en el tiem-
po. Las cosas, los acontecimientos juzgándolos en el ti-
empo, en el momento nos parecen de resonancias eter-
nas, de envergaduras enormes. Pasa el tiempo y aquella
impresión se desvanece. Qué serán juzgándolos desde el
punto de vista de Dios, o desde la eternidad?

No nos dejemos engañar.